

Las reformas de Javier Milei

Un análisis de su primer año de Gobierno

POR

Víctor Espinosa

Profesor Investigador Faro UDD
Ph.D. en Economía, Universidad Rey Juan Carlos

Antonia Pino

Asistente de Investigación Faro UDD

RESUMEN

El documento analiza el primer año de gobierno de Javier Milei en Argentina, examinando la implementación y resultados preliminares de sus reformas económicas basadas en principios libertarios, que incluyen reducción del gasto público, estabilización monetaria y desregulación de mercados.

Estimados Lectores

El primer año de gobierno de Javier Milei en Argentina ha captado la atención regional por la ambición y alcance de sus reformas económicas, generando tanto admiradores como detractores. En este número de *Faro en Debate*, el profesor Víctor Espinosa y Antonia Pino nos ofrecen su particular análisis de estas transformaciones, examinándolas desde la perspectiva de la Escuela Austriaca de economía.

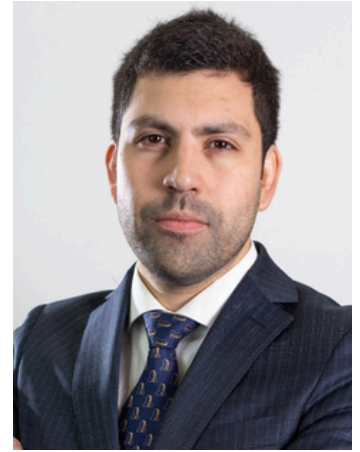
El estudio evalúa las principales medidas implementadas en materia fiscal, monetaria y regulatoria, analizando su impacto en indicadores clave de la economía argentina. Si bien el debate sobre estas reformas continúa siendo intenso en la región, este ensayo busca contribuir a la discusión desde una mirada académica específica, aportando elementos valiosos para la reflexión sobre diferentes modelos de política económica y sus implicancias.

En un momento donde América Latina atraviesa importantes desafíos económicos, democráticos y sociales, el debate desde diferentes perspectivas resulta fundamental para enriquecer nuestra comprensión del panorama regional. Más aún sobre el fenómeno Milei que representa un nuevo paradigma político y económico sin precedentes para nuestra realidad regional.

Jorge Cordero
Editor Faro en Debate

“Su mensaje resonó especialmente entre los jóvenes y los sectores productivos, quienes vieron en Milei una figura capaz de romper con el statu quo de la política tradicional, mayoritariamente de corte socialista-peronista”.

Víctor Espinosa



Introducción

El 10 de diciembre de 2023 Javier Milei asumió como el primer presidente libertario de Argentina y del mundo, consolidándose además como un destacado representante de la Escuela Austriaca de economía —un método de investigación científica que promueve el emprendimiento y la acumulación de capital (físico y humano) como pilares del crecimiento económico y el desarrollo (Huerta de Soto, 2000; Espinosa, 2023, 2024; Milei 2024a)—.

Frente a un contexto de profunda crisis económica y social, Milei desafió las estructuras políticas tradicionales, obteniendo un 56% de los votos (el mayor registro electoral en la historia del país) a través de la coalición “La Libertad Avanza”: una alianza de centro-derecha marcada por un fuerte rechazo a las políticas socialistas predominantes de las últimas dos décadas. Con un mensaje disruptivo y de cambio radical, Milei se posicionó como la esperanza frente al agotamiento del modelo político y económico precedente, lo que representó un giro radical tras 15 años de estancamiento, marcado por un Estado sobredimensionado, una inflación desbordada, un déficit fiscal crónico, un endeudamiento insostenible y niveles alarmantes de pobreza que golpearon a casi la mitad de la población.

El presente ensayo explora las políticas y reformas implementadas por Javier Milei durante su primer año de gobierno, al analizar su impacto en el contexto político y económico de Argentina. Se examinan las principales medidas adoptadas por el presidente, incluyendo la denominada “motosierra” fiscal y monetaria, y las estrategias orientadas a la reducción del tamaño del Estado y la desregulación de los mercados. Además se

estudia brevemente su propuesta de dolarización como herramienta de estabilización económica, junto con el uso de instrumentos legislativos como los Decretos de Necesidad y Urgencia (DNU) y la Ley Bases, diseñados para fomentar la recuperación económica mediante el impulso al emprendimiento y la inversión.

La primera sección contextualiza el entorno económico y político previo a la llegada de Milei, al observar los principales problemas que aquejaban al país. La segunda sección se centra en las políticas de "motosierra" adoptadas por Milei en los ámbitos fiscal y monetario, orientadas a eliminar el déficit y controlar la inflación. La tercera sección examina las estrategias legislativas del gobierno, incluyendo los Decretos de Necesidad y Urgencia (DNU) y la Ley Bases, orientados a desregular la economía y promover el crecimiento económico. La cuarta y última sección evalúa los logros y desafíos de su gestión, así como las perspectivas futuras de su proyecto político y económico.

I. El contexto previo a Milei

Argentina enfrentaba una crisis económica y social sin precedentes cuando Javier Milei asumió la presidencia. Primero, un Estado sobredimensionado que había crecido desde un 25% del PIB en 2003 hasta un 44% en 2023. Segundo, una inflación descontrolada que acumuló un 37.000% desde 2003 hasta la fecha, con un 211,4% solo en 2023 (entre las más altas del mundo), lo que desmanteló la confianza en el peso argentino como unidad de cuenta, medio de intercambio y reserva de valor. Esta inflación fue impulsada por la emisión monetaria para financiar un déficit fiscal insostenible: un déficit del 15% del PIB, compuesto por un 5% del gobierno central y un 10% del Banco Central. Tercero, una deuda pública inabordable del 88,4% del PIB, dividida en un 70% en moneda extranjera y un 30% en moneda local, exponiendo al país a graves riesgos financieros. La brecha cambiaria del 200% entre el dólar oficial, manipulado políticamente, y el dólar blue (el tipo de cambio informal), sumado a un riesgo país superior a los 2.700 puntos, aumentaba la incertidumbre económica, al desincentivar la inversión y encarecer el acceso al crédito. Cuarto, un PIB que llevaba 15 años de estancamiento, cerrando el 2023 en recesión, con el 54% de los argentinos viviendo en la pobreza a inicios de 2024. Además, controles de precios y una estructura tributaria asfixiante que desincentivaba la inversión y limitaban la reactivación económica, entre otros.

En este contexto, Milei emergió como un líder disruptivo. Con una sólida formación en economía y un mensaje audaz, logró conectar con una sociedad cansada de promesas incumplidas, que vio su vida empobrecida de forma sistemática por los gobiernos kirchneristas (2003-2023). Inspirado por la Escuela Austríaca de economía, Milei planteó que la verdadera grieta no era entre izquierda y derecha, sino entre las personas de bien, que buscaban ser protagonistas de sus propios proyectos de vida, y una "casta", compuesta por políticos corruptos, empresarios prebendarios, sindicalistas que precarizaban a los trabajadores, periodistas sometidos al poder y economistas funcionales al control político (Boettke y Newman, 2017).

Este liderazgo basó su campaña en ideas contundentes y el coraje para enfrentar los desafíos más complejos de la economía argentina: 1) una motosierra fiscal para dismantelar el exceso del Estado, con el fin de lograr un superávit financiero y reducir la deuda; 2) una motosierra monetaria bajo un régimen de competencia de monedas y eliminación del banco central para erradicar la inflación; y 3) eliminar impuestos y desregular la economía para fomentar el emprendimiento y la inversión. **Su mensaje resonó especialmente entre los jóvenes y los sectores productivos, quienes vieron en Milei una figura capaz de romper con el statu quo de la política tradicional, mayoritariamente de corte socialista-peronista.**

La victoria electoral de Milei, con una contundente mayoría de los votos y triunfos en 21 de las 24 provincias, reflejó un rechazo masivo al modelo político y su decadencia imperante. Sin embargo, se vio enfrentado a un Congreso opositor, con solo 39 diputados de 257 y 6 senadores de 72. Esto significó tener que negociar y construir alianzas estratégicas para implementar su ambicioso programa de reformas.

II. La Motosierra

La motosierra de Javier Milei es una metáfora utilizada para describir su ambiciosa propuesta de reducción drástica del tamaño del Estado, recortando gastos innecesarios, eliminando estructuras burocráticas y controlando el gasto público para alcanzar un superávit fiscal.

En su "motosierra fiscal", Milei planteó reducir el gasto público del 44% del PIB a un estimado 32% hacia finales de su primer año de gestión, con

la meta de llegar al 25% a lo largo de su mandato. Este ajuste incluyó medidas decisivas, como la eliminación de 13 ministerios, reduciendo su número de 20 a 8, y la reducción de secretarías de 106 a 55, además de la disolución de instituciones públicas innecesarias[1]. También se despidieron miles de operadores políticos y funcionarios fantasmas, aquellos que cobraban sin cumplir funciones reales, y se eliminaron transferencias a fundaciones y organizaciones sociales, cuya financiación, según Milei, debería correr a cargo del sector privado y no del Estado.

Según datos del INDEC (2024), cerca de 35 mil empleados públicos dejaron sus cargos como parte de este plan de ajuste. Otra parte clave de su plan fue la reducción del gasto en obra pública, recortando un 87% de la inversión en este rubro, tradicionalmente vinculado a la corrupción kirchnerista, y promoviendo un sistema basado en la iniciativa privada[2]. Además, se redujeron en un 89,5% las transferencias discrecionales a las provincias, es decir, los fondos que el gobierno nacional distribuía sin estar sujetos a una normativa específica que regulara su asignación. Esta medida elimina una herramienta frecuentemente utilizada para financiar campañas políticas y promover prácticas de asistencialismo (Curto, 2024).

[1] Las funciones de los Ministerios de Ciencia, Ambiente, Turismo, Transporte, Agricultura, Obras Públicas y Desarrollo Territorial se integraron en otros organismos, principalmente el Ministerio de Infraestructura y este luego fue absorbido por el Ministerio de Economía. Los Ministerios de Educación, Cultura, Trabajo, Desarrollo Social y Mujeres se unificaron en el nuevo Ministerio de Capital Humano. El Ministerio de Interior y Seguridad se fusionaron. Tras estos cambios, los ministerios restantes son: Relaciones Exteriores, Defensa, Economía, Justicia, Capital Humano, Seguridad, Salud, Desregulación y Transformación del Estado.

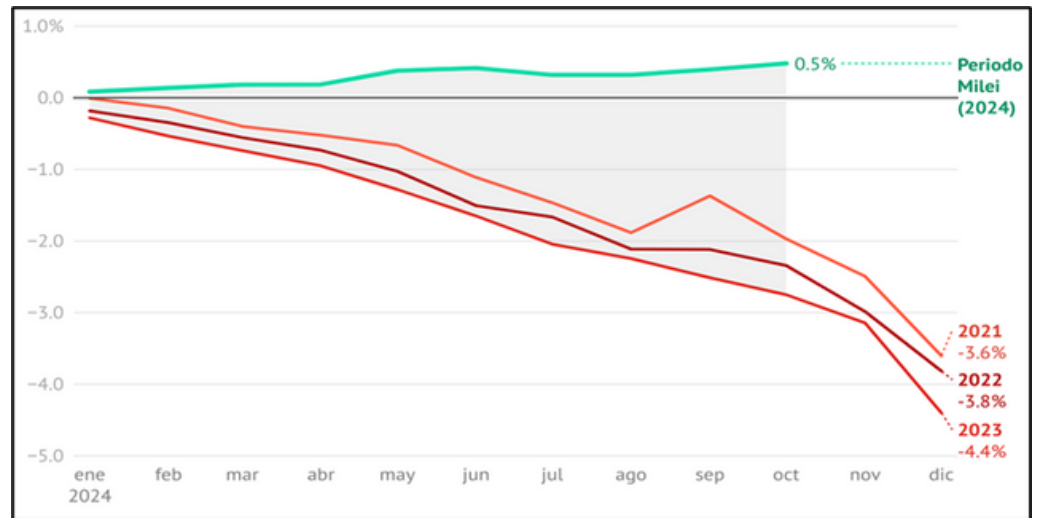
[2] El Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) 2023, elaborado por Transparency International, mide los niveles percibidos de corrupción en el sector público de 180 países, asignando puntajes de 0 (altamente corrupto) a 100 (muy transparente). Se basa en evaluaciones de expertos y encuestas a empresarios, considerando sobornos, desvío de fondos y uso indebido del poder público. Argentina obtuvo un puntaje de 37 y ocupó el puesto 98 en 2023, ubicándose entre los países considerados altamente corruptos. Uno de los aspectos más criticados en el país son las reiteradas denuncias y filtraciones relacionadas con irregularidades en contratos de obra pública, que reflejan un problema estructural de gobernanza (Transparency International, 2023).

También se eliminó la pauta publicitaria estatal, poniendo fin al uso de fondos públicos para comprar la lealtad de los medios de comunicación.

La reforma fiscal del gobierno de Milei ha mostrado avances significativos, al lograr un superávit financiero del 0,5% del PIB (Figura 1). Este logro representa un punto de inflexión en la política económica del país, ya que el superávit financiero —que abarca tanto el gasto corriente como los intereses de la deuda— es preciso para reducir la deuda. Estas medidas forman parte de un programa de shock, que él considera más efectivo que el gradualismo. Aunque el gradualismo aboga por cambios paulatinos, el shock permite cambios rápidos y profundos para restaurar la confianza, reactivar el crecimiento económico y reducir la inflación sin retrasos innecesarios. Milei (2024b) defendió estos cambios para lograr una economía más libre y competitiva, afirmando que "la era del Estado presente ha sido un fracaso" y que la solución debía ser liderada por el sector privado, financiado de manera genuina a través del ahorro, y no mediante impuestos o deuda.

El default ocurre cuando un país no cumple con los pagos de su deuda, ya sea en el plazo o en la forma acordada. Esto puede generar serias secuelas económicas, como la pérdida de acceso a crédito internacional y el aumento de los costos de financiamiento para futuras inversiones. Argentina ha experimentado nueve defaults en su historia, incluyendo fallos ante organismos como el Fondo Monetario Internacional (FMI), lo que ha marcado su economía con altos niveles de desconfianza en los mercados internacionales. Por otro lado, el riesgo país es una medida que refleja la percepción de los inversores sobre la capacidad de un país para cumplir con sus compromisos financieros. Este último se calcula como la diferencia entre el rendimiento de los bonos de un país y los bonos del Tesoro de Estados Unidos (Figura 2). **En noviembre, gracias al superávit financiero consolidado, el riesgo país de Argentina descendió a 720 puntos básicos, su nivel más bajo en 68 meses, lo que refleja una mejora en las perspectivas económicas del país. Sin embargo, sigue siendo alto en comparación con países vecinos como Chile (115 puntos) y Brasil (199 puntos).**

Figura 1. Resultado financiero (después de intereses) acumulado como porcentaje del PIB



Fuente: UFM Milei Reform Watch (2024).

Figura 2. Diferencial de tasa de interés entre bono de tesoro de Estados Unidos (10 años) y bonos argentinos



Fuente: UFM Milei Reform Watch (2024)

En el ámbito monetario, Argentina enfrentaba una inflación alarmante, con una tasa diaria del 1%, lo que proyectaba una inflación anual superior al 3700%. A esto se sumaba un régimen de controles de capital y una brecha cambiaria del 200%, en la que el tipo de cambio oficial se mantenía

por debajo del valor real del mercado, reflejado en el dólar blue. Este panorama, agravado por un gasto público deficitario y una deuda insostenible, empujaba a la economía hacia una posible hiperinflación. Milei aplicó una motosierra monetaria con el objetivo de erradicar la inflación y cerrar la brecha cambiaria.

Las primeras medidas incluyeron una devaluación abrupta del peso (sinceramiento), elevando el tipo de cambio oficial de \$366 a \$800, un ajuste necesario para corregir las distorsiones del mercado cambiario. Posteriormente, se realizó un régimen de crawling peg—en simple, este término refiere a un programa gradual y controlado de ajuste del tipo de cambio—, ajustando el tipo de cambio oficial mensualmente en un 2%. Esta medida permitió la convergencia entre el dólar oficial y el dólar blue, favoreciendo la eventual eliminación del cepo cambiario (restricciones al acceso a divisas y capitales) y reduciendo el riesgo de hiperinflación en la economía (Figura 3).

Una de las claves del éxito de estas medidas fue la consolidación de un superávit fiscal, que eliminó la necesidad de financiar el déficit fiscal mediante emisión monetaria. Sin déficit, no hay deuda adicional, emisión monetaria ni inflación. La Figura 4 evidencia una desaceleración de la inflación mensual bajo la gestión de Milei, reduciéndose del 25,5% en diciembre de 2023 al 2,4% en noviembre de 2024 (i.e., 0,4% de inflación excluyendo el ajuste mensual del crawling peg). Se estima que la inflación anual será del 115% en 2024, una reducción importante respecto al 211,4% del año anterior.

A largo plazo, el objetivo de Milei es la dolarización de la economía, es decir, reemplazar el peso por el dólar estadounidense como moneda oficial y disolver eventualmente el Banco Central (Huerta de Soto, 2020; Ocampo y Cachanosky, 2022). Aunque este proceso no es inmediato, ya se observan indicios de una “dolarización endógena” a través de la competencia de monedas (i.e., las personas y las empresas tienen la libertad de elegir cuál moneda utilizar para sus transacciones), con un crecimiento sustancial del uso del dólar en la economía. Sin embargo, este proceso enfrenta desafíos importantes, como la falta de reservas suficientes en el Banco Central y la necesidad de reducir el riesgo país para generar confianza en los mercados.

Si bien la dolarización no resolvería todos los problemas económicos de

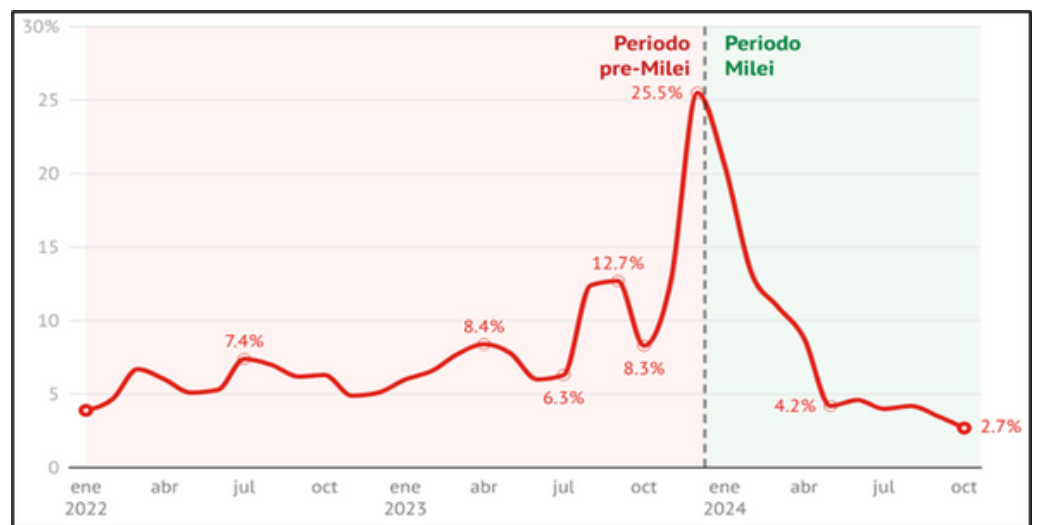
podría ser clave para erradicar la inflación y estabilizar la economía. Este cambio evitaría los ciclos inflacionarios que han marcado la historia reciente del país, favoreciendo un crecimiento económico sostenido y menos volátil. Sin embargo, una transición exitosa requiere mejorar las condiciones fiscales y financieras, además de eliminar distorsiones internas como el cepto cambiario.

Figura 3. Diferencia porcentual entre el tipo de cambio Blue y el tipo de cambio oficial



Fuente: UFM Milei Reform Watch (2024).

Figura 4. Variación porcentual mensual del índice de precios al consumidor (IPC)



Fuente: UFM Milei Reform Watch (2024).

III. Libertad Económica

A pocas semanas de asumir la presidencia, Javier Milei firmó un Decreto de Necesidad y Urgencia (DNU) que introdujo más de 300 medidas destinadas a desregular la economía argentina. Este instrumento permite al presidente dictar normas con rango de ley en situaciones excepcionales, eludiendo los tiempos del Congreso. El DNU abarca reformas estructurales como la derogación de los controles de precios, la Ley de Alquileres y la Ley de Abastecimiento (medidas diseñadas para garantizar el respeto a la propiedad privada y reactivar la economía).

Entre las iniciativas más destacadas está la liberalización de precios en sectores como la medicina prepaga, así como la privatización de empresas estatales. Además, el DNU establece principios fundamentales como la libre circulación de bienes, servicios y trabajo, reafirmando el compromiso del Estado con el respeto a los derechos de propiedad privada y dejando al mercado la asignación eficiente de recursos. Este marco favorece el emprendimiento y la inversión, factores clave para el aumento del empleo y los salarios, y, por lo tanto, para la reducción de la pobreza.

Milei también decidió eliminar parcialmente los subsidios energéticos, anteriormente sostenidos mediante emisión monetaria, que distorsionaban los precios y exacerbaban el gasto público —la eliminación de este tipo de subsidios busca corregir distorsiones y liberar recursos para incentivar la inversión privada—. De la misma manera, se buscó simplificar el sistema tributario, al reducir la carga fiscal sobre empresas, con el objetivo de promover la creación de empleo y estimular el crecimiento económico.

En paralelo a lo señalado, la “Ley de Bases y Punto de Partida para la Libertad de los Argentinos” (conocida simplemente como Ley de Bases) surgió como un complemento al DNU, para crear un marco jurídico que permita efectuar reformas profundas de manera sostenible. Esta legislación fija lineamientos claros para la reducción del aparato estatal, la flexibilización laboral y la optimización del gasto público.

Aunque estas medidas han sido criticadas por sindicatos y opositores que advierten sobre un posible debilitamiento de derechos laborales, el gobierno ha argumentado que son indispensables para mejorar la competitividad y atraer inversiones.

El Régimen de Incentivo a las Grandes Inversiones (RIGI), contemplado en la Ley de Bases, es un ejemplo de esta estrategia al otorgar beneficios fiscales y aduaneros a inversiones superiores a 200 millones de dólares, enfocados en sectores estratégicos como energía, minería e infraestructura. Aunque algunas figuras de la oposición, como Cristina Fernández de Kirchner, critican que este modelo beneficia a las empresas extranjeras y perpetúa un enfoque extractivista, los defensores del RIGI destacan su potencial para extender aún más los beneficios fiscales y aduaneros, además de ampliarse a todas las empresas en Argentina.

Gracias al DNU y a la Ley Bases, la gestión de Javier Milei llevó a cabo 672 reformas regulatorias hasta el 7 de diciembre, con un promedio de 1,84 desregulaciones diarias. Lideradas por el ministro de Desregulación y Transformación del Estado, Federico Sturzenegger, estas medidas incluyeron la eliminación de numerosas normativas que se originaron tanto en gobiernos democráticos como en dictaduras militares, algunas vigentes desde principios del siglo XX.

Todas estas reformas que se están implementando en Argentina han comenzado a generar resultados tangibles. Según un informe de la Fundación Libertad y Progreso (2024), el país ascendería del puesto 145º (49,8) al 84º (59,3) en el Índice de Libertad Económica de la Heritage Foundation, un ranking que evalúa a 176 países según criterios como el respeto a los derechos de propiedad, la carga regulatoria, la solidez fiscal y monetaria, y la apertura de mercados. Cada país recibe una calificación de 0 a 100 en cada componente del índice, donde un puntaje más alto indica un mayor nivel de libertad económica según esta escala: 80-100 corresponde a "Libre", 70-79,9 a "Mayormente Libre", 60-69,9 a "Moderadamente Libre", 50-59,9 a "Mayormente No Libre" y 0-49,9 a "Reprimido" (Kim, 2024). Una mejor posición en el ranking mejora la calidad de vida al promover crecimiento económico, empleo, reducción de pobreza, acceso a bienes, estabilidad institucional y oportunidades.

Un progreso de 61 puestos que va en la dirección correcta, representa el mayor avance en los últimos 20 años, reflejando la efectividad de las reformas de Milei en su primer año de gestión. Por ejemplificar, los países más libres del mundo en 2023 son Singapur, que lidera con 83,5 puntos, seguido de Suiza con 83,0 puntos e Irlanda con 82,6 puntos. Por otro lado, las economías menos libres del mundo son Corea del Norte (2,9 puntos), Cuba (25,7) y Venezuela (28,1). La proyección de Libertad y Progreso ubica

a Argentina en términos de libertad económica en un nivel similar al de países como Colombia o Italia. Dentro de la región, Argentina superaría a Brasil (124º), El Salvador (117º), Ecuador (115º), Honduras (89º) y Colombia (84º). El informe señala que, de haberse aprobado en su totalidad la ley original de Bases, que contenía 664 artículos más anexos, Argentina habría ascendido 90 puestos. Este avance habría posibilitado que el país ingresara al grupo de "Economías Mayormente Libres". Sin embargo, se aprobaron cerca de 250 artículos.

En cuanto al Índice de Confianza Empresarial, que se realiza en Argentina desde el año 2006, para el tercer trimestre de 2024 alcanzó su nivel más alto en los últimos cuatro años. La encuesta, que evalúa las expectativas y el nivel de confianza de los empresarios, en esta ocasión recogió las respuestas de 352 altos ejecutivos y líderes empresariales. El 80% de los participantes proyectaba una mejora en la economía argentina para el 2025, lo que representa un incremento del 50% respecto al año anterior y una visión optimista sobre el futuro económico del país (VISTAGE, 2024).

IV. Los desafíos de Milei

A pesar de los avances significativos durante el mandato de Milei, los efectos de las políticas de shock aún persisten, y los próximos meses serán decisivos para consolidar los logros obtenidos. La recesión tocó fondo en el segundo trimestre de 2024, pero la inflación —aunque en descenso— todavía sigue siendo uno de sus desafíos más importantes.

En 2024, la pobreza se redujo del 54% al 49%, y se observó una leve recomposición de los salarios. Las proyecciones para 2025, que anticipan un crecimiento económico del 5% y una inflación reducida al 25% anual, podrían verse en riesgo si no se mantiene el superávit financiero necesario para una recuperación plena (El Economista, 2024).

Pese a los sacrificios de corto plazo, Milei ha logrado mantener un apoyo popular considerable durante su primer año de gobierno. Según la encuesta de Opina Argentina, su popularidad alcanzó el 53% en diciembre, lo que refleja una mejora en las expectativas de los argentinos sobre la situación económica del país (Infobae, 2024). **De hecho, esta realidad constituye un hito respecto a otros liderazgos presidenciales latinoamericanos, donde las llamadas "lunas de miel" (periodo inicial en el que los gobernantes electos gozan de un mayor capital político) parecen ser cada vez más cortos.** Esto marca un contraste frente a los

principales opositores del gobierno, como Cristina Kirchner y Axel Kicillof, que enfrentan niveles de desaprobación superiores al 60%.

El desafío ahora es que Milei pueda convertir este optimismo en avances permanentes. En este sentido, el gobierno ha delineado medidas clave para continuar facilitando el emprendimiento y la acumulación de capital como motores de la prosperidad en el 2025. Entre ellas, se destacan la reducción de la brecha cambiaria mediante un *crawling peg* que tenderá a cero y la eliminación del cepo cambiario. Además, se impulsarán nuevas reformas de desregulación de los mercados, reducción del gasto público y la eliminación del 90% de los 148 impuestos actuales (de los cuales solo 10 representan el 91% de la recaudación estatal). Finalmente, se prevé avanzar en la competencia de monedas y el proceso de saneamiento de las reservas del Banco Central, con el objetivo de eliminar esta institución y erradicar la inflación de manera definitiva de la economía argentina.

V. Reflexiones finales

El primer año de Javier Milei al frente del gobierno argentino ha sido una clara muestra de su firme compromiso con los principios de la Escuela Austriaca y de su valentía para dar la "batalla cultural" contra lo que él denomina la "casta". Pues no solo ha enfrentado con determinación los desafíos económicos, sino que fue capaz de desafiar el consenso dominante al defender sin descanso la libertad económica.

En un contexto regional marcado por el estancamiento provocado por las políticas socialistas, especialmente en países como Chile, donde en las últimas décadas se ha producido un notable deterioro de la libertad económica y de la calidad de vida, Milei emerge como un líder regional de la libertad. A través de reformas audaces, basadas en la disciplina fiscal y el libre mercado, ofrece una alternativa real al fracaso del socialismo. Su ejemplo podría inspirar a los países de la región, al demostrar que es posible redirigir el camino hacia la prosperidad, incluso después de décadas de políticas equivocadas.

Referencias

Boettke, P., & Newman, P. (2017). The consequences of Keynes. *Journal of Markets & Morality*, 20(1), 155-165.

Curto, R. (2024). El valor de un voto: Analizando la relación entre las transferencias fiscales y el voto a la agenda del presidente en el congreso-Argentina (2009-2021). *Revista POSTData*, 29(2), 359-377.

El Economista. (2024). Milei revoluciona tres indicadores clave para salvar la economía de Argentina: "El Ave Fénix está desatada". Madrid: Editorial Ecoprensa.

Espinosa, V. I. (2023). Principios modernos de economía del desarrollo: Teoría y práctica. Madrid: Unión Editorial.

Espinosa, V. I. (2024). La escuela austríaca y el liberalismo. Radio Cooperativa, Santiago de Chile.

Huerta de Soto, J. (2000). La escuela austríaca de economía: Mercado y creatividad empresarial. Madrid: Síntesis.

Huerta de Soto, J. (2024). Socialismo, cálculo económico y función empresarial. Madrid: Unión Editorial.

Huerta de Soto, J. (2020). Dinero, crédito bancario y ciclos económicos. Madrid: Unión Editorial.

Infobae. (2024). Volvió a crecer la imagen de Javier Milei y cumple un año de Gobierno en su mejor momento. Buenos Aires: Infobae.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). (2024). Estadísticas. Buenos Aires: Ministerio de Economía.

Kim, A. (2024). Index of economic freedom. Washington, D.C.: The Heritage Foundation.

Libertad y Progreso. (2024). Primer año de Javier Milei: Por las reformas Argentina subió 61 puestos en el Índice de Libertad Económica. Buenos Aires: Fundación Libertad y Progreso.

Milei, J. G. (2024a). Capitalismo, socialismo y la trampa neoclásica. En P. Bagus & D. Howden (Eds.), *De Viena a Madrid: Ensayos en honor de Jesús Huerta de Soto* (pp. 647-658). Madrid: Unión Editorial.

Milei, J. G. (2024b). El déficit cero es un mandamiento. CNN Radio, Buenos Aires, Argentina.

Ocampo, E., & Cachanosky, N. (2022). *Dolarización: Una solución para la Argentina*. Buenos Aires: Claridad.

Transparency International. (2024). *Corruption perception index*. Berlin: Transparency International.

VISTAGE. (2024). *Índice de confianza empresarial*. Buenos Aires: Vistage Argentina.

Universidad Francisco Marroquín. (2024). *Milei Reform Watch*. Guatemala: UFM.

Faro UDD

Núcleo de Humanidades y Ciencias Sociales



Faro UDD es un centro interdisciplinario de humanidades y ciencias sociales creado por la Universidad del Desarrollo. Ha sido concebido como un espacio académico de reflexión, que busca contribuir al bienestar de Chile y sus ciudadanos, mediante la generación de contenidos sólidos, el enriquecimiento del debate público nacional, y la formación de talento académico joven, todo ello en relación con la fundamentación ética de la democracia representativa y de la sociedad libre.

 @faro_udd

 @faro_udd

 faro udd

 faro@udd.cl

 www.faro.udd.cl